

**SANTIAGO AMON**

JAN 26, 1977 - 18:00 EST

---

«Divertir a los demás.» La actual exposición de Robert Smith se aviene, en buena medida, al conocido consejo del pintor René Bertholo. Divertir a los demás, interesar, si se quiere, a los demás, atraer la atención de los otros. ¿Cómo? Descubriendo imágenes familiares al ojo del visitante y acertando a combinarlas con otras no codificadas ni codificables, cuya existencia sólo es posible en los límites del cuadro.«Antes del viaje, en el viaje y después del viaje.» Tampoco había de avenirse mal a esta trilogía irinerante la exposición del buen pintor yanqui afincado hace tiempo entre nosotros. El artista nos relata cómo eran sus obras antes del viaje que el pasado año llevó a cabo por Grecia, Egipto, Turquía y Marruecos, da cumplido testimonio de lo que por tales tierras vio e hizo, y deja constancia de lo que pensó y pintó, ya de retorno.

### ***Robert Smith***

---

*Galería Vandrés. Don Ramón de la Cruz, 26.*

---

El primer apartado constituye, de hecho, una pequeña antología (a contar de 1971), en que la mezcla ponderada, según dije, de imágenes familiares e imágenes no codificadas, cobra condición de ejemplo. Se nos hace ver cómo un arco de medio punto, o de herradura, puede sustentar la densidad de la atmósfera y la fijeza de un sueño, cómo un pétalo se convierte en labio, y éste en filamento y en nave y en nube y en falo o axila..., y en lo que usted dé en imaginar, al margen de toda idea de codificación.

El pintor, en el segundo apartado, empieza por mostrar a usted los utensilios de que se valió en el viaje y los recuerdos que de él se trajo. Pasa luego a narrar, obra por obra, lo que vio (las pirámides, el templo islámico, la remembranza de Patmos, las casas-chimenea de Turquía...) y concluye por barajar estas estampas tan sabidas con otros ignorados argumentos, cuya razón de existir se hace posible únicamente en el cuadro.

# MARTOS GALLERY

En la tercera fase se incluyen semblanzas de última hora. Obras de formato medio en que ahora más que nunca, y sobre el esquema de una somera composición, el pintor fía el surgir de la imagen a los propios elementos materiales que la conforman, (la línea, el color, el blanco del papel...). Lo demás corre de cuenta de la sensibilidad y complacencia del hacedor ante el nacimiento de las criaturas, en parte suyas, debidas, en parte, a sí mismas, y en otra buena parte, recreadas, reconformadas y reconstruidas por la atenta mirada del contemplador.